

FOTOGALERÍA: PRADO

Prado, mágico y misterioso

Del 16 de setiembre al 22 de noviembre de 2017



Mi prima y yo. 1983. Foto: Leonel Wilkins.

Inauguración: sábado 16 de setiembre, 13 h. Fotogalería.

La muestra

Miradas en sintonía con la naturaleza y la nostalgia por lo bucólico de un barrio antiguo. El grupo del Prado ha marcado su identidad en la convergencia de posturas relacionadas con los valores que se desean mantener en el barrio: el cuidado del entorno y la valoración de la naturaleza; la preservación del patrimonio y la memoria; el ritmo contemplativo y menos acelerado que permite una relación individual con el propio paisaje. Los pradenses sufren la invasión “turística”. Con algunas pocas excepciones, cuando salen a hacer fotos, se desvían de la presencia humana para capturar el paisaje natural, místico, romántico.

Con inicio en marzo de este año y bajo la activación de Maximilino Sánchez, los quince participantes del Prado –Alba Celto, Alicia Cousté, Carlos Dubé Silva, Cecilia Dogliotti, Cecilia Serra, Cintya Posse, Victoria Posse, Daniela Duarte Álvarez, Fernando Ariano, Florencia Permu, Elbio Rodríguez, Leonel Wilkins, Lucía Martí, Nilda Torija y Solange Pastorino– se reunieron todos los lunes de 18 a 21 horas en el Centro de Desarrollo Cultural Turístico y Económico del Municipio C. Juntos crearon mapas genealógicos, exploraron su relación con la historia del barrio e intercambiaron vivencias provocadoras de nuevas percepciones. Elbio aprovechó la niebla que reposa a menudo sobre las calles y parques pradenses para encontrar su retrato atmosférico del barrio –en sus fotografías podemos sentir el olor del atardecer y el rocío de la mañana–. Las hermanas Cyntia y Victoria compartieron sus cacerías fotográficas y descubrieron una sensibilidad cromática y floral común a ambas. Y a contrapelo de los demás, Solange buscó la presencia humana recreando retratos *in situ* a partir de fotografías antiguas, mientras que Nilda se concentró en darle vuelo al sentido del humor desde el guiño visual (el hocico de un caballo nos hace ver un camello; una mano que invade la composición de un paisaje lo interviene proponiendo un diálogo absurdo).

Esta muestra reúne un conjunto de imágenes en las que cada participante deja plasmada su vivencia del Prado: un barrio en el cual el parque y el paisaje son los protagonistas, y donde la arquitectura y la niebla conspiran para mantener un ambiente atmosférico y un aire nostálgico y longinco.